



Foto © Diana Rangel

Tengo nuevas expresiones del lenguaje, siento nuevos placeres por ciertas comidas, aprendo nuevas actitudes o valores morales. Aunque la mayor parte de lo que siento como persona se desarrolló en mi casa, en Caracas.

¿Qué significa para usted la palabra emigrante?

Esta palabra la usamos para referirnos a la persona que vive fuera de su propio país, gente que busca sentido en el desplazamiento. Puede atribuirse a diferentes motivos, ya sea exiliado, refugiado, etc. Estas palabras están marcadas de un sentimiento de desarraigo, de valores que se sienten en impacto con otra cultura. Es aquel que se abre a la tensión entre lo propio y lo extraño de los lugares. En el arte, puedo compararlo con los “ready made”, el gesto intencionado de Duchamp de desplazamiento de objetos para resignificarlos.

¿Cómo eligió el país en el que vives? ¿Cuáles fueron las motivaciones?

Legalmente soy italiano, pero nunca he ido a Italia, ni siquiera hablo italiano. Lo que quiere decir que el derecho o la descendencia no han legislado o creado tanto sobre mi cultura. Sin embargo, dentro de las opciones que me ofrece pertenecer legalmente a un estado miembro de lo que llaman Unión Europea, opté por España. El idioma, los vínculos de amistad y trabajo que se habían tejido desde hace pocos años fueron los que

motivaron a venirme hasta Barcelona. Me ahogué de los problemas nacionales y del aumento de autoritarismo patriotero que vive Venezuela, no tenía muchas opciones. Pero tampoco cargo conmigo la creencia que venir a Europa te hace feliz.



Post (Republica Cualquiera) | Foto © Iván Candeco

¿Cómo ha sido su incorporación a la nueva cultura: ¿siente que ha transformado la suya?

Sí, el proceso me ha dado valor reflexivo sobre lo que me veo forzado a afrontar, a evaluar de la cultura que ahora experimento, sobre los otros y sobre mí mismo. Tengo nuevas expresiones del lenguaje, siento nuevos placeres por ciertas comidas, aprendo nuevas actitudes o valores morales. Aunque la mayor parte de lo que siento como persona se desarrolló en mi casa, en Caracas. Hoy extraigo estímulos de otros escenarios y personas tratando de recoger algo común en todos. Espero que ser emigrante me traiga una relación más comprensiva con mi cultura y conmigo mismo. Es como si me mirara al espejo desde otro punto de vista.

¿Se relaciona con venezolanos en general y/o en su espacio laboral?

Los vínculos laborales con los venezolanos se mantienen vivos. Tanto con los que están fuera del territorio, como con amigos que viven actualmente en el país. Mi relación con Venezuela se da a partir de lo que he hecho y sigo haciendo. Por supuesto, sin que esto impida dar un paso adelante para participar con buena voluntad y respeto en actividades aquí, donde estoy viviendo.



Reloj de Humboldt | Foto © Iván Candeo

En caso afirmativo ¿cómo es su relación con ellos?

Hay actividades laborales que se pueden hoy sostener a partir de la comunicación a distancia. Observo que los venezolanos somos muy afectivos, el país se sostiene gracias a esas relaciones de afecto mutuo.

Cómo es su contacto con Venezuela desde el exterior?

Un poco trágica, porque me involucro con Venezuela desde lo que leo en las noticias, veo y escucho en la radio o la televisión, lo que pienso y nombro. Me enlazo sin materialidad. Todo está mediado por pantallas y dispositivos que cada vez más se vuelven partes extensivas de nuestros cuerpos. Es posible que después de la revolución digital la identidad esté desterritorializada. Mi corazón experimenta una vida en el país, trato de mantener su ritmo, a pesar de que mi cuerpo no está allá.

Consideras que su experiencia en el exterior ha enriquecido su carrera? ¿Cómo y por qué?

Sí, existe un ambiente cultural que enriquece si lo sabes aprovechar. Solo el año pasado pude ver una densa exposición de Alexander Kluge, formar parte de un aula de estudio sobre la historia del cine experimental, apreciar la retrospectiva de Paula Rego, conocer toda la obra de Duane Michals, ver los bocetos de Rodin para La puerta del Infierno, visitar una curaduría sobre insurrecciones realizada por Didi Huberman, además de conferencias, acceso a libros y, al mismo tiempo, ir a un concierto de New York Ska-Jazz Ensemble. Un ambiente así, lamentablemente es inimaginable en la cotidianidad de la Venezuela actual. Tengo la necesidad de tratar creativamente mi propia condición de desplazado y los temas de identidad como materiales dentro de mi práctica artística. Los apegos particulares a mi cultura y la apertura al exterior espero pueden llegar a conformar una experiencia y obra singular.

Iván Candeo

Artista visual

Lugar de nacimiento: Caracas.

Lugar actual de residencia: Barcelona, Spanien

Exposiciones:

2010 | *iPatria o Libertad! The Rhetorics of Patriotism*, MOAD - Miami Dade College - MDC Museum of Art and Design. Miami, USA.

2010 | *Unresolved Circumstances: Video Art from Latin America*. MOLAA-Museum of Latin American Art, California, USA.

2011 | *8ª Bienal do Mercosul: Ensaio de geopoética*. Porto Alegre, Brasil.

2011 | *When a Painting Moves... Something Must Be Rotten!*, Museo Sternesen. Oslo, Noruega.

2012 | *Los irrespetuosos*, Museo de Arte Carrillo Gil, México D.F., Mexico.

2012 | *Moving image, un abedécédaire contemporain/ Alteration*, Gaîté Lyrique. Paris, Francia.

2014 | *Colonia apócrifa. Imágenes de la colonialidad en España*. MUSAC-Museo de Arte Contemporáneo de Castilla y León, España.

2014 | *Identidad y ruptura. Galería Casa sin fin*. (Primra exposición individual) in Madrid, España.

2015 | *Ibi Et Nunc: sobre paradojas democráticas*. Loop. Barcelona, España.

[Imprimir artículo](#)